

---

## ***El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde***

### Tarde y mal

A la luz de cómo había escalado el affaire que involucró a Felisa Miceli, lo sorprendente no ha sido el desenlace sino el tiempo que dejó transcurrir Néstor Kirchner para, finalmente, tomar la decisión de desprenderse de su ministra de Economía. Es que si se repasa el escándalo desde el momento en el que estalló hasta el lunes pasado, cuando la funcionaria cuestionada debió dar un paso al costado y renunciar a su cargo, no hay que ser un especialista para notar que pasaron 45 días, poco más o menos, en los cuales a la deshonestidad inicial de la Miceli le siguió un respaldo cerrado del gobierno nacional. Lo cual revelaba la convicción del Presidente de cerrar filas en torno a la titular del Palacio de Hacienda, cualesquiera fuesen los costos.

Si el santacruceño pensó que, al solo conjuro de la decisión de respaldar a su subordinada, el fiscal de la causa retrocedería temeroso y se inhibiría de citarla como sospechosa, se equivocó de medio a medio. Que algo así debe haber pasado por la cabeza del primer magistrado parece indudable. De lo contrario no se entendería porqué Kirchner esperó un mes y medio y solo reaccionó después de conocer el durísimo dictamen que elevó el fiscal, Guillermo Marijuan, al juez federal, Daniel Rafecas, en el cual le demandaba que Felisa Miceli fuese citada a declaración indagatoria.

Dejar que pasasen tantas semanas sin dar el brazo a torcer podía ser una estrategia inteligente si el caso se hubiese substanciado un año atrás, cuando al gobierno las balas no le entraban y los magistrados judiciales miraban para otro lado, sin prestarle demasiada atención a las leyes. En cambio, hacerlo ahora resultaba en extremo riesgoso porque la sociedad en general –incluidos los

---

jueces y fiscales— le han perdido el miedo al kirchnerismo y cumplen con sus deberes sin aceptar, mansamente, órdenes de la Casa Rosada. Para colmo de males habían sido tantas y tan flagrantes las mentiras y torpezas de la pobre Felisa Miceli, que defenderla implicaba esforzarse en una de esas batallas perdidas de antemano, que solo se libran por razones testimoniales.

Kirchner, evidentemente, consideró hace 45 días que podría retener a su ministra pagando un precio razonable. Creyó, entonces, que el costo de soltarle la mano era mayor al que debería oblar por respaldarla públicamente y no pudo estar más errado. Si se hubiese desprendido de la funcionaria en su momento, habrían arreciado las críticas que debe soportar hoy pero nadie le hubiese podido enrostrar falta de reflejos o alguna suerte de connivencia con una funcionaria acusada de tres distintos delitos. Al reaccionar tarde y mal, llueven sobre su cabeza los proyectiles que todo el arco opositor —con sobradas razones— endereza ahora a sus expensas.

En otras circunstancias la renuncia de la titular de la cartera de Economía seguramente habría tenido consecuencias en los mercados. En esta oportunidad es como si nada hubiera pasado. Hasta tal punto la señora Miceli estaba pintada y nadie, seriamente, le llevaba el apunte.

No es, por tanto, en el campo de la economía donde deben medirse los efectos del cambio que acaba de producirse en el gabinete nacional sino en el de la opinión pública, que tanto le preocupa al santacruceño. La imagen de la Miceli había caído en picada desde que se descubrió, en el baño privado de su despacho, una bolsa con dólares que aun hoy no puede justificar. En definitiva la razón en virtud de la cual Kirchner le ordenó a Alberto Fernández —que con tanto énfasis había quebrado una lanza pública en su favor hace unos pocos días— que le pidiese la renuncia, fue el costo que, a horas del lanzamiento oficial de Cristina Fernández, comenzaba a pagar la Casa Rosada por efecto del repudio de la gente a una funcionaria corrupta.

Para un gobierno que está dispuesto a sacrificar cualquier valor antes de poner en riesgo el respaldo de esa opinión pública y que, inclusive, como ha quedado transparentado en las últimas semanas, prefiere soportar una crisis energética de proporciones antes que implementar un plan de ahorro que llegue a los domicilios particulares, retener a la Miceli resultaba insoportable.

---

En realidad ni a Kirchner ni a su mujer les interesa demasiado la honradez de sus subordinados, pero la consigna parece ser: si roban que no se note, y si se nota que no se pueda probar. Felisa Miceli demostró ser una principiante en la materia y eso a la larga se paga.

El costo final que para el kirchnerismo tendrá este escándalo no es fácil de determinar, pero el equipo de campaña de Cristina Fernández —que haría bien en echarle una mirada a las encuestas cualitativas de Heriberto Muraro, en su tipo las más confiables del país— ni lento ni perezoso obró con sentido de la oportunidad y trató de instalar, con suerte aún incierta, la idea de que había sido la reacción de la candidata presidencial la que terminó de convencer a su marido respecto de la necesidad de despedir a Felisa Miceli. De ahora en más ese será uno de los principales ejes de la estrategia montado por los responsables del Frente para la Victoria: convencer al país de que con la señora en la Presidencia comenzará un cambio, sobre todo en materia institucional, sin precedentes en nuestra historia.

Por supuesto que si Cristina Fernández tardó 45 días en darse cuenta que había que tomar medidas drásticas frente a un escándalo semejante, su sentido de la transparencia pública y del timing no son mejores que los de su marido. Pero vale lo que piense la gente a la hora de depositar su voto y es por eso que le resulta fundamental al gobierno montar una escena en donde la mujer de Kirchner parezca impoluta y preocupada —inclusive más que su marido— por los casos de corrupción. Lo importante en una democracia de masas no es ser sino parecer. Hasta la semana próxima.

### Compacto y destacado

- Con la vista puesta en octubre, el nuevo ministro deberá manejar con cuidado una serie de cuestiones irresueltas que se agravan día tras día.
  - El combate a la inflación quedará, en principio, fundamentalmente bajo la órbita del “autónomo” secretario de Comercio Interior.
    - Pero la aceleración de la inflación erosiona la imagen del gobierno y el escándalo por la adulteración y falsificación de datos estadísticos podría derivar en el procesamiento de G. Moreno.
      - La pérdida de autoridad del nuevo titular del organismo, A. Barrios, ya es manifiesta y los técnicos han mantenido hasta hoy su negativa a trabajar pese a la conciliación obligatoria dictada por Trabajo.

- 
- El juez C. Canicoba Corral debe expedirse en las próximas horas sobre el pedido del fiscal C. Stornelli para que se llame a declaración indagatoria al secretario de Comercio Interior y varios funcionarios del INDEC.
  - La Fiscalía de Investigaciones Administrativas ya requirió al Ejecutivo la destitución de Moreno, pero Kirchner –pese a su reciente promesa de separar funcionarios sobre los que pese una sospecha de delito– lo ha respaldado (como hizo hasta ayer con la ahora renunciada ministro).
    - En caso de ganar en octubre, C. Fernández podría tocarle al nuevo ministro la poco grata tarea de comenzar el demorado sinceramiento de precios relativos para allanar la gestión de la actual primera dama.
  - Dejar de digitar a gusto los índices de precios, en el marco de una inflación creciente, significaría también un fuerte sacudón; tanto más si se pretendiese reconocer la “inflación perdida” (es decir, regularizando el histórico de los últimos meses de las estadísticas oficiales).
  - El descontento de los productores rurales y el deterioro de sector ganadero –inmerso ya en un proceso de liquidación de vientres y de migración hacia otros negocios– puede ocasionar también dolores de cabeza para el gobierno en estos meses preelectorales.
  - La cuestión energética quedará seguramente fuera del alcance del joven ministro.
  - La llegada de Peirano significará un mayor impulso al productivismo: créditos subsidiados y anuncios de más beneficios a la industria son esperables.
  - Si bien el dólar alto forma parte de su ideario proteccionista, el nuevo ministro deberá desenvolverse en un estrecho callejón.
    - En primer lugar, no queda claro cómo el nuevo ministro logrará sostenerlo en términos reales sin provocar un desboque inflacionario o tener que aceptar una fuerte suba de tasas para absorber la emisión necesaria para comprar las divisas excedentes.
    - Alerta: la semana pasada, el BCRA logró renovar solo el 60 % de los vencimientos de LEBAC y NOBAC y debió presionar a los bancos para que colocaran fondos en pases.
    - Pero si no consigue sostener el tipo de cambio en términos reales y tuviera que contentarse con apenas mantenerlo nominalmente, deberá encarar un plan para dotar de verdadera competitividad –no meramente cambiaria– a una industria que enfrentará crecientes costos energéticos y laborales.
  - La vocación productivista de Peirano se topará, seguramente, con un escenario de tasas más altas –y en ascenso– que las actuales (que no ya no consiguen seducir a los inversores institucionales, que se han desplazado hacia colocaciones más cortas).
  - Si bien se trata de un ministro de transición para cubrir el corto resto de mandato de Kirchner, tendrá la oportunidad de mostrarse ante una eventual sucesión presidencial de C. Fernández.

- 
- Con el circulante expandiéndose a un feroz ritmo de 29 % interanual –y la base al 33 %– se acelera la inflación.
    - Afectadas por el frío, las verduras promediaron una suba de 50 % en los últimos días, destacándose la lechuga –con alzas de hasta 60 %– y los zapallitos –que aumentaron 70 %.
    - Incluso las petroleras decidieron ignorar las amenazas del secretario de Comercio Interior y han aplicado aumentos de hasta 3 % en las naftas premium.
  
  - Quienquiera sea el nuevo presidente que surja de las elecciones de octubre, queda claro que heredará una economía amenazada por el estallido más o menos inmediato de algunas cuestiones delicadas.
    - Distorsiones insostenibles de precios relativos, inflación reprimida (vía controles de precios y digitación de índices), debilidad de la inversión y arbitrariedades regulatorias, situación fiscal en progresivo deterioro y crecimiento vertiginoso de la deuda cuasifiscal en relación a los depósitos bancarios, son algunos de los temas que deberán abordarse con urgencia.
    - El tipo de cambio alto ha servido para procurar ingresos fiscales en el marco de un sistema tributario distorsivo pero no ha impedido que nuestras exportaciones crezcan a un ritmo once veces inferior que las importaciones.
    - Cualquiera sea el rumbo económico elegido, es seguro que el próximo año habrán de sufrirse cortes de energía más frecuentes y prolongados; las restricciones en esta materia acompañarán probablemente todo el mandato del próximo presidente.
    - El siguiente invierno será particularmente duro, con una demanda de energía en incesante crecimiento estimulada por tarifas ridículas y sin adiciones sustantivas a la oferta.
      - Pese a las promesas oficiales, las dos centrales de ciclo combinado no estarán aún en condiciones de operar).
      - En los últimos cinco años, el consumo creció seis veces el magro aumento de la oferta (844 Mw).
      - Hasta la devaluación se incorporaron a razón de 1000 Mw por año a la potencia instalada.
    - Recomponer la inversión de calidad –en los volúmenes y horizontes de compromiso necesarios– será muy trabajoso: requerirá tiempo y vastos cambios normativos mostrar un escenario atractivo y estable en sus reglas de juego.
  
  - Crisis energética: tres semanas cruciales.
    - A pocas horas de ser anunciado, el pomposo plan “Energía Total” ya fue modificado.
      - Debido a las dificultades logísticas y operativas para que las plantas industriales funcionen con combustibles líquidos, las usinas seguirán trabajando –con menor generación de potencia– sin gas.

- 
- El diseño original del plan beneficiaba a las grandes empresas, que cuentan con equipos duales de generación y fueron las únicas a las que se consultó previamente al anuncio.
  - Pese a la suba de las temperaturas, sería inminente una ampliación de las restricciones de electricidad para grandes y medianos consumidores.
  - Para el gobierno es crucial superar las tres próximas semanas, luego de las cuales se espera que se aligeren y espacien las exigencias sobre el sistema energético.
  - En los últimos tres años –según información oficial del ministerio de Planificación– se realizaron obras energéticas por apenas \$ 2750 MM.
  - Para superar la grave perspectiva energética se requieren inversiones del orden de los U\$ 2000 MM anuales en los próximos años.
  - La falta de inversión se ve reflejada en el brusco crecimiento de las importaciones tendientes a complementar la oferta ante la saturación de la capacidad instalada en varios ramos.
- La actividad industrial podría desacelerarse al 4,8 % anual.
- Siderúrgicas, cementeras, petroquímica, automotriz, ladrillos y cerámicos, ingenios azucareros y bodegas vitivinícolas son algunas de las ramas más afectadas.
  - Ya se observó desabastecimiento de autopartes, de polietileno y de PVC, y de fertilizantes.
  - Solo la industria química y petroquímica estiman una pérdida de U\$ 100 MM por los cortes sufridos en el último mes.
  - La crisis golpea de lleno en las exportaciones de combustibles y energía que representan el 15 % de nuestras ventas al exterior.
  - Siguen los aprietes de Moreno a las empresas.
    - Luego de un fuerte cruce verbal en una reunión con el sector efectuada la semana pasada, reclamó a una empresa transportadora de gas la remoción de uno de sus ejecutivos más calificados.
    - Hay insistentes rumores de que buscarían aplicar la ley de Abastecimiento a Central Costanera.
    - En el caso de Metrogas, al cambio de conducción se agregó el envío de “veedores” de la secretaría de Comercio Interior.
    - En la presión sobre esta distribuidora se percibe la intención oficial de forzar la salida de British Gas como accionista, a favor de Repsol YPF o de alguno de los empresarios “muy-amigos” del kirchnerismo.
  - Las restricciones al consumo de grandes y medianos consumidores se notifican por teléfono para evitar que queden documentadas.

- 
- Los precios de la energía local representan un tercio de los de Brasil –que nos vende electricidad– pero ese subsidio no computa los sobrecostos por autogeneración de energía, uso de combustibles ineficientes (fuel oil, gas oil), pérdidas de clientes y otros costos por incumplimiento.
  - En Chile, la cámara del plástico pide que se eleven los aranceles a los productos argentinos por considerar que el bajísimo precio del gas –insumo principal de la petroquímica– en el mercado argentino entraña un mecanismo de competencia desleal.
  - Los frigoríficos fueron intimados a reducir en 60 % su consumo de electricidad pero sostienen que ello resulta imposible por los elevados stocks que deben refrigerar por las limitaciones a la exportación.
  - Se estima que las restricciones de energía disminuirán la producción de la industria aceitera.
  - La crisis afecta también al campo: se estima que podría ocasionar pérdidas de producción del orden de los U\$ 250 MM, a la vez que escasean los agroquímicos y productos veterinarios (subieron hasta 40 %).
  - Mantenemos, por el momento, una expectativa de crecimiento del 7 % en la actividad económica global.
- Los precios de la energía, congelados desde hace siete años, siguen impulsando el consumo de los hogares.
- El gobierno no respetó siquiera los acuerdos que esta misma administración firmó: en el caso de Gas Natural BAN, autorizó aumentos en abril de 2006 que luego unilateralmente postergó al 2008.
  - Energía barata:
    - Pese a los premios y castigos contemplados por el plan de racionalización (PUREE), el sobreconsumo multado es tres veces superior al ahorro de electricidad.
    - La demanda de electricidad por parte de los hogares creció 17,4 % interanual en junio; la demanda industrial, gracias a las restricciones impuestas a los grandes consumidores, aumentó apenas 4 %.
- Demoras, imprevisión y sobrecostos en el manejo energético.
- Con tres años de retraso, se llamó a licitación para construir el gasoducto del Noreste; originalmente, se pensaba adjudicar directamente a Techint pero las repetidas subas de costo y la imagen de escasa transparencia de la operación llevaron al grupo a pedir que la obra se licitara.
  - Ante la falta de gas y el notable retraso del gasoducto del Noreste, el gobierno ya renegocia con Siemens la adaptación de las nuevas centrales para que puedan funcionar todo el invierno con combustible líquido.

- 
- Además de un mayor costo –fueron concebidas para operar hasta un máximo de 30 días con combustibles líquidos– debe resolverse la factibilidad técnica de la modificación.
  - A eso hay que agregar el daño ambiental, el mayor desgaste del material y la reducción en la generación que provoca la generación en base a combustibles líquidos.
  - Turbidez: la intervención en el Enargas, a cargo de J. Pezoa, habría encontrado diferencias por más de U\$ 600 MM entre el presupuesto de ampliación de la red troncal elaborado por las transportadoras de gas y la cotización de la brasileña Odebrecht.
- Se agrava la situación del sector ganadero: aumentó la liquidación de vientres por octavo mes consecutivo.
- Entre enero y mayo la faena de vacas trepó 46 % interanual.
  - La faena de terneras creció 36 % y el peso promedio cayó, paralelamente, 11 %.
  - El consumo per cápita, en tanto, sigue creciendo y alcanzó los 65 kg anuales.